





Amor al (y por) el vino

I master de Enología y Viticultura en la Facultad de Agrónomos no sólo prepició el encuentro entre Natalia Álvarez e Ignacio Mateos y su consiguiente vida en común. También les animó a emprender un proyecto que tiene como objetivo "hacer en edición limitada vinos de la calidad y singularidad propias de un Vino de Pago en Toledo". Una finca en Almonacid de Toledo, con una tradición enológica centenaria, fue el enclave elegido para arrancar, a lo que siguió la selección humana y tecnológica, además de viajes por todo el mundo en busca de referencias. Catorce años después de que plantaran el primer viñedo llega este Finca Romaila 2008, un elegante vino, profundo y suave en boca, y con predominancia de frutos rojos y negros en nariz. Sus 14 meses en barrica, además, dejan recuerdos a cedro y vainilla.